



# UNA CIERTA IDEA DE LA SOCIEDAD. TALCOTT PARSONS, CARL JOACHIM FRIEDRICH Y EL CONCEPTO DE INTEGRACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES AMERICANAS DE LOS AÑOS CUARENTA

Flora Anderson <sup>1</sup>

En el debate académico sobre los últimos sesenta años de historia europea, el concepto de ‘integración’ se refiere a los movimientos para alcanzar una mayor cooperación entre las naciones europeas después de la Segunda Guerra Mundial, desde las primeras ‘seis’ de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) hasta las veintisiete de la moderna Unión Europea (UE). Sin embargo, en los últimos años, se ha puesto de manifiesto que el concepto de integración tiene orígenes más abarcadores. En particular, los trabajos de Gerard Delanty y Desmond Dinan han mostrado que la integración europea de la segunda posguerra, ha sido influenciada por una vasta variedad de fuentes <sup>2</sup>. Al hacerlo, sus trabajos han contribuido a abrir caminos alternativos para investigar los orígenes de la cooperación e integración entre los países de Europa occidental.

Este artículo intenta enriquecer los esfuerzos de reformulación del concepto de ‘integración’ y hace foco sobre los orígenes intelectuales del término que podemos rastrear en la ciencia social parsoniana de los Estados Unidos entre 1940 y 1950. Por cierto, que se trató únicamente de una de las tantas influencias -intelectuales y *policy-makers* europeos, como también norteamericanos, incorporaron sus propias perspectivas y creencias al concepto. Sin embargo, concentrarnos sobre este origen específico y significativo, nos permite ver que la idea de la integración de Europa Occidental puede ser mejor pensada como parte de un fenómeno mucho más amplio, es decir, el desarrollo intelectual del pensamiento occidental a lo largo del siglo XX.

A este fin, el artículo explorará la contribución de dos científicos sociales americanos, Talcott Parsons y Carl J. Friedrich y los esfuerzos estadounidenses llevados a cabo durante la guerra para guiar a Europa Occidental por el camino de la ‘Modernidad’ y de la ‘Ilustración’ a través de la ‘Integración’. En particular, este artículo hará referencia al ambiente intelectual de las ciencias sociales norteamericanas donde nació el concepto de integración. Hará hincapié también en las similitudes entre lo que la ciencia social parsoniana (llamada estructural-funcionalismo) consideraba el ‘buen funcionamiento’ de la sociedad y el concepto de integración que dominó el pensamiento europeo luego de la guerra. Los trabajos de Parsons y Friedrich son entonces un ejemplo de una de las muchas áreas que utilizaron el concepto de integración fuera de la Europa occidental post bélica. Dada su influencia sobre las ciencias sociales y las políticas norteamericanas para Europa de la posguerra, Parsons constituye un punto de partida; Friedrich es un ejemplo de cómo ese modo de ver se trasladó concretamente a las políticas norteamericanas. A fin de demostrar sus compromiso e influencia sobre la formulación de políticas de los Estados Unidos, el artículo inicia con una referencia biográfica de ambos autores. Una vez hecho lo anterior, haremos un esbozo del programa de desarrollo de las ciencias sociales articulado por Parsons y, luego, del trabajo sobre Europa que Parsons y Friedrich llevaron a cabo en campo político. Dicha investigación se basará en la literatura secundaria así como en los archivos que nos quedan de su paso por la Universidad de Harvard. Tratará de demostrar cómo el concepto de integración fue formulado en la ciencia social parsoniana y cómo se trasladó a la cuestión específica del futuro de Europa, además de tener mucha similitud con el concepto de integración avanzado por las teorías europeas de la integración. La exploración demostrará también que las propuestas de políticas en tema de ‘Europa integrada’ de las ciencias sociales parsonianas descansaban

sobre una imagen idealizada de la sociedad americana.

El ambiente intelectual del cual surgió el concepto de integración le debe mucho a Parsons y a su estructural-funcionalismo; como resultado, al pensar la ‘integración’, debemos tener conciencia de la influencia que tuvo sobre ésta una determinada interpretación de la historia norteamericana.

## 1. Talcott Parsons y Carl Joachim Friedrich

Talcott Parsons (1902-1973), considerado el padre de las ciencias sociales, dedicó gran parte de su carrera a la producción de un marco teórico general de la sociología. Tomó su licenciatura en 1924, en el Amherst College donde concentró sus estudios en biología <sup>3</sup>; pasó un año en la *London School of Economics* y se trasladó, luego, a la Universidad de Heidelberg para comenzar su PhD en economía y sociología. En 1926, volvió por un año a Amherst para enseñar y de allí se trasladó a Harvard, donde fue instructor en el Departamento de Economía y luego en el Departamento de Sociología, en 1931, año de su creación. En 1933, fue nombrado profesor y, en 1937, publicó *The Structure of Social Action*, el influyente esbozo de la interpretación de los “sistemas sociales” por parte del estructural-funcionalismo. La obra es considerada, hasta hoy, un clásico de las ciencias sociales modernas, a pesar de que cuando fue publicado por primera vez no tuvo mucho éxito. Fue recién en 1949, año de su re-edición, que encontró una gran audiencia <sup>4</sup>. En 1951, Parsons publicó *The Social System and Towards a General Theory of Action* (producto de una serie de seminarios de un año de duración en el Departamento de Relaciones Sociales, financiados por la *Carnegie Corporation*) <sup>5</sup>. A partir de los ‘60, creció su interés sobre la teoría de los sistemas, la cibernética y las teorías de la modernización y del desarrollo. Para esa época, su trabajo había sido atacado por conservador y demasiado centrado en los Estados Unidos, acusado de tratar a los individuos como engranajes de los mecanismos de la sociedad, antes que como ciudadanos con voluntad y racionalidad propia. Sus trabajos más significativos y de mayor influencia se completaron durante los ‘30, ‘40 y ‘50.

Parsons es recordado como un “irremediable teórico”, médularmente concentrado en la elaboración de un proyecto teórico y así lograr entender la sociedad humana antes que involucrarse en cuestiones de política. Sin embargo, durante la guerra, Parsons trató activamente de influenciar la dirección de la política americana hacia Europa <sup>6</sup>. Se involucró desde temprano en la creación del *American Defense Group Harvard* (ADGH) que buscaba asegurar la intervención americana en la guerra del lado de los Aliados. Después de diciembre de 1941, el ADGH se concentró en sumar apoyo popular a los esfuerzos de guerra: trabajó con el Proyecto de Registros Biográficos (*Biographical Register Project*), el Comité de la Moral (*Morale Committee*), y ocasionalmente con el Comité de la Radio (*Radio Committee*) <sup>7</sup>. Parsons continuó dedicándose en el fortalecimiento del compromiso bélico estadounidense después del estallido de la guerra: colaboró con las *Civil Affairs Training Schools* (CATS), que entrenaban personal militar de nivel superior en Harvard; en febrero de 1943, fue nombrado Subdirector de la *Harvard School of Overseas Administration*, junto a su gran amigo y colega Carl J. Friedrich, quien la dirigía y que, además, manejaba el proyecto CATS. En-

En este punto, Parsons coincide con el sociólogo italiano Vilfredo Pareto en que la ciencia tiene por objetivo descubrir las leyes constantes de ciertos aspectos de los fenómenos, pero cualquier fenómeno concreto es un ‘punto de encuentro’ de muchas leyes.

Entre 1943 y 1945, Parsons dedicó mucho de su tiempo a la enseñanza en el marco de dichos programas<sup>8</sup>. También participó en conferencias que tuvieron lugar durante la guerra, en las cuales se discutía cómo lidiar con Alemania una vez finalizada aquella. Participó a la *Federal Economic Administration* (FEA), *Enemy Branch*, en Washington y le comunicó directamente sus teorías a Phillip Kaiser en el Departamento del Estado en Washington y a Henry H. Fowler en el Departamento del Estado en Alemania<sup>9</sup>. Ambos hombres parecen haber buscado regularmente la opinión de Parsons acerca de las políticas propuestas en el Departamento, a lo que Parsons respondía con largos y detallados memorándums: estos memorándums son nuestra principal fuente de información del pensamiento parsoniano acerca de las causas de la guerra en Europa y cómo protegerse del fascismo después de su derrota. Luego de la guerra, el contacto de Parsons con el gobierno disminuyó, pero sí fueron significativas las conexiones que mantuvo con las personas encargadas de formular políticas a través de varias instituciones de Harvard. Luego de la guerra, sin embargo, dejó a un lado el estudio de la estructura social alemana y la cuestión del futuro europeo para concentrarse en establecer las ciencias sociales estructural-funcionalistas como el marco dominante en la sociología americana, hecho por lo que hoy es recordado.

Su colega Carl J. Friedrich fue más un científico político que un sociólogo, pero trabajó en Harvard junto a Parsons durante mucho tiempo y operó dentro de la tradición estructural-funcionalista. Su papel en la formulación de políticas estadounidenses, luego de la guerra, nos brinda información adicional sobre las recomendaciones que los estructural-funcionalistas hacían. Si Parsons comenzó el proceso de aplicar estas teorías estructural-funcionalistas a la situación europea de la posguerra, Friedrich extendió ese proceso al intervenir activamente en la administración de Alemania Occidental, una vez finalizada la guerra.

Friedrich (1901-1984) nació y vivió en Alemania durante los primeros treinta años de su vida y viajó a menudo a Estados Unidos para recibir formación durante la secundaria y el bachillerato. Friedrich terminó el bachillerato en la Universidad de Heidelberg y estudió en Amherst durante un solo año, tiempo en el que conoció a Parsons. Una vez finalizada su estadía en Amherst, fue nombrado *lecturer* en *Government* en Harvard. Regresó a Alemania y, en 1930, recibió su PhD en la Universidad de Heidelberg. En 1933, fue naturalizado como ciudadano americano y nombrado *professor* en *Government* en Harvard en el año 1936. En el período que va hacia la Segunda Guerra Mundial y durante la misma, Friedrich participó activamente del esfuerzo de guerra y sólo alrededor de 1949 volvió a Harvard, donde vivió hasta 1971. En 1955 fue nombrado profesor de Ciencia Política en la Universidad de Heidelberg en la cual enseñó durante un año. Desde 1950 hasta su retiro, sus habilidades como redactor constitucional fueron solicitadas en países como Puerto Rico e Israel, entre otros.

Friedrich estuvo siempre muy dispuesto a contribuir con los esfuerzos bélicos: de hecho en 1942, a los 41 años, se ofreció como voluntario para el ejército pero fue rechazado<sup>10</sup>. Participó en el *Council for Democracy* (COD) y en la ADGH. Con el COD, tomó un proyecto para la *Federal Economic Administration* (FEA) y el *Office of Strategic Services* (OSS) (la oficina precursora de la *Central Intelligence Agency*), llamado el *European Experts Survey* (encuesta en expertos europeos). La misión del estudio era determinar la “ubicación, experiencias y el alcance del conocimiento de personas claves entre los europeos refugiados y residentes en Estados Unidos”<sup>11</sup>. Friedrich se involucró también en tratar de establecer un

sistema de educación para prisioneros de guerra alemanes en Estados Unidos. Su argumento era que los alemanes capturados tenían interés en aprender sobre Norteamérica, educación que contribuiría a los esfuerzos de desnazificación y a establecer un cuerpo de buenos ciudadanos alemanes para cuando terminara la guerra, que los ayudaría a aprender a ser democráticos y liberales<sup>12</sup>. El memo en el que Friedrich escribió esto terminó en 1944 en manos de John McCloy, Subsecretario de Guerra y luego Alto Comisario para Alemania<sup>13</sup>.

Friedrich participó activamente en el ADGH, pero también jugó un rol importante como director de la *School of Overseas Administration*, ambas organizaciones importantes que lo llevaron a la atención del gobierno y los militares estadounidenses. Al finalizar la guerra, se convirtió en el *Constitutional and Governmental Affairs Advisor* de Lucius Clay, en esos tiempos vice-gobernador militar de Alemania (zona estadounidense). Friedrich mantuvo su influencia y la misma posición cuando Clay se convirtió Alto Comisario. Respecto a los roles gubernamentales que ocupó, Friedrich es más recordado por su contribución a la Constitución de la República Federal de Alemania, ya que su especialidad académica era en constitucionalismo alemán y en cómo él mismo se había quebrado previamente a la guerra, tema sobre el que sus consideraciones coincidían con las de Parsons. Así, Friedrich parecía ocupar una buena posición para aconsejar sobre la mejor manera de establecer una nueva constitución para Alemania Occidental que pudiera propiciar la vuelta a la democracia. Produjo informes ampliamente distribuidos sobre el estado del carbón y acero en Alemania, el funcionamiento de la administración post bélica, y el posible futuro alemán en el contexto europeo<sup>14</sup>. A pesar de la energía que le dedicó a tratar de reformar el futuro europeo, su posición no estuvo exenta de dudas acerca del futuro en general; en una carta a un colega de Harvard, dr. (luego Reverendo) W. L. Sperry, escribió “La vida es dura aquí y si podemos ganar la paz es aún más dudoso”<sup>15</sup>. Su trabajo en Alemania lo puso en contacto con congresistas y legisladores, incluyendo a Henry Parkman, un coronel del ejército aparentemente muy involucrado en la toma de decisiones concernientes a Alemania, varios congresistas, incluyendo a Richard Nixon y al profesor William Y Elliot (vice-presidente del *War Production Board*, había sido asesor político de Roosevelt y todavía conservaba mucha influencia sobre Truman)<sup>16</sup>. Todas estas circunstancias sumaban a la significativa influencia que Friedrich y las ideas del estructural-funcionalismo parsoniano tuvieron sobre la formulación de la política estadounidense hacia Europa. Como podremos observar más adelante, el objetivo principal tanto de Parsons como de Friedrich era dar forma a Alemania del Oeste y asegurarse que el futuro europeo fuera un futuro integrado y federal, es decir, crear una Europa similar a lo que era Estados Unidos.

## 2. El estructural-funcionalismo norteamericano

Para muchos de los sociólogos que trabajaron en Estados Unidos durante los ‘40, comparado al caos y a la violencia europea, Estados Unidos parecía un paraíso. Democrático y libre, el país había logrado escapar a la tragedia de la guerra etno-nacionalista, a las violencias de los conflictos de clases y a las trampas del tradicionalismo que plagaban la mayor parte de Europa. El *New Deal* parecía representar la madurez de la modernidad americana, institucionalizaba un Estado de bienestar dentro del cual podrían reforzarse ideales liberales tal como la libertad individual y la libre empresa. La sensación de logro es palpable en las actividades y escritos de

muchos investigadores y el hecho de sentirse afortunados de vivir en los Estados Unidos se transformó rápidamente, para ellos, en el deseo de contribuir al mantenimiento y promoción del estilo de vida norteamericano. Era su responsabilidad hacer uso de su excepcional fuerza para contribuir al esfuerzo de guerra aliado y, eventualmente, poder llevar los beneficios de la democracia norteamericana al resto del mundo. Para muchos científicos sociales, su trabajo consistía en investigar la razón del éxito americano, por qué Europa se había estancado y qué cambios eran necesarios después de la guerra. Todo esto conducía a plantear como solución a la integración, en particular, en su versión federal.

Entonces, el estructural-funcionalismo no era sólo un método de investigación, también estaba atado a un sentido de superioridad de la democracia liberal americana. Trataba de mejorar y proteger esta democracia, mientras le enseñaba al resto del mundo sus lecciones. Esto no quiere decir que los estructural-funcionalistas fueran partidarios acérrimos del poder militar norteamericano, o que no fueran capaces de realizar investigaciones objetivas. Al tratar de entender esta era, es esencial que el investigador reconozca que el desarrollo del estructural-funcionalismo, y de las ciencias sociales americanas en su conjunto, estuvieron inexorablemente conectadas a la emergencia de los Estados Unidos como líderes del 'mundo libre'. Este pensamiento y las obras de sus autores se fundamentaron sobre la creencia en la superioridad de la historia norteamericana y del estado actual del país.

## 2.1. Las ciencias sociales parsonianas y la integración.

El estructural-funcionalismo emergió en la sociología americana a través del trabajo de Parsons en los '30, ganó aceptación académica a lo largo de los '40 y dominó la sociología norteamericana (y la occidental) hasta mediados de la década de los '60. En esta sección investigaremos el concepto de integración tal como se fue desarrollando en las teorías estructural-funcionalistas de los '40; en el resto del artículo investigaremos las recomendaciones específicas que Parsons y Friedrich hicieron a los *policy-makers* estadounidenses basándose en su filosofía.

Uno de los objetivos centrales de la obra parsoniana era lograr que las ciencias sociales fueran aceptadas como herramientas para la elaboración de políticas concretas. Deseaba convertir las ciencias sociales en ciencias legítimas, válidas y con base empírica al igual que las naturales, combinando buenos métodos de recolección de datos con un trabajo teórico de alto nivel. Esperaban poder así generar información y consejos útiles con los cuales los *policy-makers* pudieran sustentar sus políticas. Parsons rechazaba el empirismo estricto de la escuela de Chicago, sociología teórica muy influyente en los Estados Unidos, reprochándole acumular datos cuantitativos sin elaborar un marco conceptual por detrás<sup>17</sup>. Para él, el progreso científico sólo se podría lograr por medio de un juego articulado entre teoría y datos. La teoría, especialmente en sus inicios, no era un reflejo de la realidad, sino más bien un re-ordenamiento selectivo de la misma, diseñado para echar luz sobre hechos sociales observados por la ciencia; una observación más profunda podría después llevar a revisiones teóricas. En este punto, Parsons coincide con el sociólogo italiano Vilfredo Pareto en que la ciencia tiene por objetivo descubrir las leyes constantes de ciertos aspectos de los fenómenos, pero

cualquier fenómeno concreto es un 'punto de encuentro' de muchas leyes. Los distintos tipos de leyes sólo pueden ser reveladas con la ayuda de todas las disciplinas sociológicas, precisamente como Parsons previó habría ocurrido en el estado final de las ciencias sociales (estado que las ciencias naturales ya habían alcanzado)<sup>18</sup>.

Parsons creía que estos datos y esta información se volverían indispensables para los *policy-makers* modernos. Las ciencias sociales "se orientaron cada vez más hacia la planificación de políticas. Esta perspectiva puede ser caracterizada por su foco substantivo en asuntos de política, estrategia y administración, y su foco conceptual en el funcionamiento de las organizaciones orientadas hacia objetivos (*goal-oriented organizations*), públicas y privadas"<sup>19</sup>.

El estructural-funcionalismo le dio a las instituciones sociales un lugar central en su análisis, sin dejar de reconocer la naturaleza voluntaria de la acción individual al interior de las mismas. Se concentró en la investigación científica de la sociedad humana, comparándola con la de un organismo biológico, en donde las partes trabajan para el funcionamiento de la totalidad. Las instituciones sociales definían las relaciones entre individuos al interior de la sociedad; para hacer eso, proveían reglas de interacción y valores de la sociedad en su conjunto. Es así que para lograr el buen funcionamiento del sistema social se debían cumplir ciertos 'requisitos funcionales' -la institución de la familia, por ejemplo, cumplía un rol fundamental en asegurar la integración- y el rol del científico social era comprender estas instituciones, basándose en la función que cada una cumplía en la sociedad. Dentro de esta teoría no se consideraban las instituciones como expresión de la cultura, sino que la cultura aparecía definida y controlada por las instituciones sociales.

Para los estructural-funcionalistas parsonianos, 'integración' era el proceso mediante el cual los sistemas sociales mantenían su cohesión, aquello que aseguraba que las partes constituyentes de cualquier sistema trabajasen juntas y se reforzaran mutuamente, lo que en última instancia les permitía progresar. El concepto de integración se refiere al objetivo de todo sistema social en la sociología parsoniana, es decir, perpetuarse a sí mismo asegurando cohesión social e identidad en el curso de su propio progreso. Inicialmente, perpetuar el sistema social existente y adelantar el progreso puede aparecer contradictorio. Para las ciencias sociales parsonianas, contrariamente a la ideología revolucionaria comunista, el progreso era aun un proceso lento y regular. Con el avance de la modernización, las necesidades de los individuos al interior del sistema social cambiaban: el sistema social, para continuar su existencia y mantener su cohesión social (ganada con muchos esfuerzos), necesitaba responder en manera mesurada y racional a estos desafíos. El progreso, entonces, era una vía para asegurar el mantenimiento del sistema social tratando de que los individuos percibieran que las instituciones sociales respondían a sus cambiantes necesidades.

Desde los '60, este aspecto de la labor parsoniana ha sido tildeado y criticado por ser conservador y cuasi-fascista, un rechazo de la libertad y la individualidad. Por el contrario, Parsons vio a sus teorías como una manera para fortalecer la libertad y la democracia, y a la integración como una precondition de la existencia de la democracia liberal. Revoluciones, violencias y rebeldías conducían, en su visión, inevitablemente hacia el fascismo. Esta interpretación, que Parsons y Friedrich compartían, estaba vinculada a su manera de interpretar la emergencia del fascismo en Europa como producto de un sistema social que carecía de cohesión y de un sentido de 'herman-

**El estructural-funcionalismo le dio a las instituciones sociales un lugar central en su análisis, sin dejar de reconocer la naturaleza voluntaria de la acción individual al interior de las mismas. Se concentró en la investigación científica de la sociedad humana, comparándola con la de un organismo biológico, en donde las partes trabajan para el funcionamiento de la totalidad.**

# El concepto de integración se refiere al objetivo de todo sistema social en la sociología parsoniana, es decir, perpetuarse a sí mismo asegurando cohesión social e identidad en el curso de su propio progreso.

dad'. En otras palabras, una falta de integración, o desintegración. Naturalmente, los mismos fascistas pretendían darle una solución a los problemas de la cohesión social y sentido de 'hermandad' haciendo hincapié en los vínculos históricos de tipo nacional y racial. Parsons y sus seguidores intentaron deliberadamente encontrar una manera para asegurar una cohesión social que hiciera referencia a la razón y a la lógica más que a la sangre y a la violencia.

Una vez acabada la guerra, la solución al problema sería, entonces, fortalecer las fuerzas de integración social y ayudar a Europa a crear una sociedad democrática, libre y liberal, siguiendo las líneas trazadas por Estados Unidos. La integración social tenía lugar cuando los miembros de una sociedad operaban con la misma orientación a valores (*value-orientation*) y por lo tanto asumirían la responsabilidad de la definición y la aplicación de las normas. El cambio social podía entonces ser pensado como la institucionalización de una nueva, o más a menudo 'ligeramente distinta', norma o valor. El desafío de la integración, tal cual lo veía Parsons, era controlar los procesos funcionales e instrumentales de asignación social (de status, bienes, beneficios económicos, etc.) ligándolos a los valores institucionalizados de las orientaciones culturales de la sociedad. Ello se cumpliría a través de los procesos de socialización e institucionalización<sup>20</sup>.

Como un sistema social es definido por sus instituciones, de ello sigue que en la reconfiguración o ajuste institucional, uno podía bien reforzar o destruir el nivel de integración que disfrutaba una sociedad. Ésta es la lógica que llevó a los estructural-funcionalistas a argumentar que su obra se transformaría en una herramienta fundamental para los modernos *policy-makers*. Los estructural-funcionalistas debían producir conocimiento científico y objetivo acerca de los sistemas sociales que luego sería utilizado para guiarlos hacia elecciones racionales y efectivas en la administración del estado moderno<sup>21</sup>.

De hecho, a pesar de su posición como sociólogos, Parsons y los estructural-funcionalistas buscaban desarrollar una sociología que pudiera influenciar a políticos y legisladores; un rol que Friedrich alcanzó y sobrepasó durante su carrera. Sin embargo, Parsons es hoy más recordado por su preocupación en desarrollar un marco teórico de las ciencias sociales en general que por sus posiciones acerca de las políticas de su país. Su mayor triunfo puede ser visto en el grado de relevancia de los datos producidos por las ciencias sociales para los *policy-makers* 'modernos' aun hoy en día.

## 2.2. Integración y el 'buen' sistema social

Como veremos a continuación, lo que Parsons y Friedrich plantearon como una "buena sociedad europea" se deriva directamente del marco teórico estructural-funcionalista. El buen funcionamiento del sistema social dependería de la cohesión institucional que ayudaría a crear individuos que internalizaran los valores de la democracia, tal como pensaban que había ocurrido a lo largo de la historia de los Estados Unidos. Estos dos aspectos (instituciones y valores) eran centrales en el pensamiento estructural-funcionalista y cuando estos dos aspectos marchaban bien en conjunto el sistema social se consideraba 'bien integrado'. El concepto de institución en estas teorías ha sido muy debatido; en general, son consideradas como sistemas al interior de una sociedad, que ponen límites a los comportamientos individuales. Son los valores los que llevan los individuos a adecuarse e involucrarse en estas instituciones. Las creencias morales son "los fundamentos de las acciones" (*the ultimate rationales of actions*)<sup>22</sup>. Las instituciones y sus valores dan forma a las acciones de todos los individuos; además, las instituciones plasman los valores

y los valores perpetúan las instituciones<sup>23</sup>. Parsons sostenía que las ciencias sociales tenían que focalizarse en el estudio de las instituciones y de cómo perpetuar el sistema social en general; éstos eran los datos cuantitativos que los científicos sociales tenían que tratar de recoger<sup>24</sup>.

Al estudiar el funcionamiento de las instituciones, como, por ejemplo, el sistema educativo, los estructural-funcionalistas se ocupaban también de los valores que motivaban a los individuos a participar activamente de éstas. Las instituciones exitosas transmitirían a los individuos los valores necesarios para su propia perpetuación -creando así un ambiente propicio para la integración.

Cierto grado de individualidad y aquello que Parsons llamó "desviación" era posible y de hecho podía ser vital para la "capacidad adaptativa" de un sistema social (la habilidad del sistema social de satisfacer las necesidades de los individuos que lo constituyen), pero un sistema social debía tener la habilidad de contener y combatir los extremos<sup>25</sup>.

El cambio social era visto como una respuesta funcional a las cambiantes circunstancias, particularmente cambios internos; era logrado a través de la integración de nuevas situaciones y condiciones a las pre-existentes instituciones sociales<sup>26</sup>. Este cambio tenía que ser una lenta y gradual transformación en las normas y en la organización institucional, es decir, el resultado de una integración más que de una revolución.

El cambio revolucionario era concebido como un fracaso del sistema social - tal vez un reflejo del contexto histórico en el que trabajó Parsons, en el que se buscaba una teoría del cambio social que pudiera refutar la ideología revolucionaria corporizada en la Unión Soviética. Según Gilman, para Parsons el concepto de integración revestía un carácter teleológico, al sugerir que las sociedades modernas tienden a constituirse como sistemas sociales complejos con altos niveles de burocratización y administración<sup>27</sup>. La integración era definida, en la obra parsoniana, como el ajuste de segmentos y subsistemas para asegurar la contribución al funcionamiento efectivo del sistema como un todo, donde un "funcionamiento más efectivo" era siempre el objetivo<sup>28</sup>.

La definición brindada por los estructural-funcionalistas acerca de qué es un sistema en buen funcionamiento contiene un alto grado de abstracción. Sin embargo, un análisis más profundo nos deja ver que las ciencias sociales parsonianas descansaban en una imagen idealizadora de lo que creían o esperaban de los Estados Unidos. El estructural-funcionalismo parsoniano "llevó al liberalismo burocrático a la etapa final de la evolución social, una forma perfectamente adaptada de organización social"<sup>29</sup>.

El estudio de Gilman acerca de la influencia de las ciencias sociales parsonianas sugiere que la imagen de la civilización americana debajo de la teoría estructural-funcionalista se caracterizaba por la industrialización, por la presencia de sistemas económicos racionales y capitalistas, por la especialización de tareas, movilidad social, urbanización, democracia parlamentaria, secularización, ciencia, etc.<sup>30</sup>. Dentro del estructural-funcionalismo la modernidad y el sistema social estadounidense aparecen como un conjunto de valores; se trata de un sistema pacífico, progresivo, liberal, tolerante, racional y secular, superior a todas las otras alternativas (siendo las alternativas sistemas gubernamentales fascistas o socialistas)<sup>31</sup>. Gilman identifica una creencia en el "impulso interno" de la modernidad que la llevaría a imponerse sobre cualquier otro sistema social existente<sup>32</sup>. Los estructural-funcionalistas construyeron sus teorías y produjeron sus recomendaciones basados en aquello que veían como la superioridad norteamericana comprobada científicamente y las lecciones

universales de su historia.

A este fin, las ciencias sociales llegaron a argumentar que podían determinar con precisión los pasos que un sistema social debía seguir para estar al mismo nivel que Estados Unidos; una especie de plan universal para modernizar a cualquier sociedad<sup>33</sup>. Al hacerlo, el estructural-funcionalismo perdió el sentido de la especificidad cultural e histórica del desarrollo de la modernidad en Occidente y en particular del sistema social norteamericano. Para muchos de los que escribieron a través de la lente parsoniana, la democracia liberal podía ser establecida a través de la creación de instituciones que ya existían en la democracia liberal de Estados Unidos: sufragio universal, parlamento representativo y demás. Estas instituciones ‘enseñarían’ a las masas a ser buenos ciudadanos democráticos, esto es, institucionalizarían el valor de la democracia liberal.

### 3. Teoría y realidad: Parsons, Friedrich, y la política americana

Habiendo investigado qué hizo de Estados Unidos el sistema social más moderno del mundo, era más fácil para los parsonianos entender qué “había fallado” en aquellos sistemas que se habían vuelto fascistas y comunistas. El llamado a favor de la integración europea surgía de una combinación entre el entendimiento de lo que era lo particularmente bueno del sistema social americano y de lo que había salido mal en Europa. Al investigar las recomendaciones que Parsons y Friedrich hicieron para lidiar con el fascismo y reorganizar Europa después de la guerra, se vuelve claro el papel central de la interpretación del fascismo en la elaboración del concepto de integración por parte de las ciencias sociales norteamericanas y en su aplicación a Europa.

#### 3.1. Política parsoniana y fascismo

La obra parsoniana sobre Alemania se conecta directamente con la pregunta sobre cómo podían los *policy-makers* transformar a Alemania de un estado de violencia etno-nacionalista a un estado occidental moderno liberal y democrático. Su entendimiento del fascismo los llevó a advocating por la integración europea como una barrera contra cualquier recurrencia del régimen nazi, argumento que muchos hombres de estado europeo, como Adenauer y Monnet, llegaron a utilizar también. En otras palabras, la ‘integración’ terminó siendo vista como la mejor protección contra del fascismo europeo tanto en los círculos norteamericanos, como en aquellos europeos.

Para Parsons el nazismo era el resultado del fracaso del sistema social alemán para integrar los cambios sociales asociados a la modernización, entendiendo con modernización básicamente la industrialización. El nazismo había sido un efecto posible de la modernización, uno de los diferentes caminos que un sistema social podría elegir para lidiar con los cambios vinculados a la industrialización y al progreso -sin embargo, uno de los peores, en la visión de Parsons<sup>34</sup>.

Entender el problema del fascismo era, en realidad, entender qué había ocurrido en los casos en los cuales los sistemas sociales no habían manejado bien la modernización. Esta especie de reacción podía ocurrir en cualquier sistema social en vías de modernización, cuando las elites y los *policy-makers* no lograban conseguir, por medio de sus acciones, la cohesión del conjunto social. La modernización era una experiencia desigual: los sectores mejor posicionados dentro de la comunidad encontraban la transición más leve. Sin esfuerzos para asegurar la continua integración, el estado no podría

asumir los cambios. Esta condición llevaría a un “retraso cultural” (*cultural lag*), donde lo que Parsons consideraba los valores del estado moderno (democracia, individualismo, cohesión social, etc.) no lograba emerger en paralelo al nacimiento de las instituciones del estado moderno (la industrialización, la economía moderna, el estado social y demás).

En la Alemania de los años ‘30 dicha situación creó inestabilidad social hasta tal punto que las normas sociales se destrozaron y el ciudadano alemán experimentó un profundo e individualizado sentido de inseguridad. En este vacío, cualquier grupo que prometiera una solución podría afirmarse. Fue así que la violencia y el racismo de los nazis empezaron a apeteer al ‘moderno’ pueblo alemán, por lo demás ‘normal’<sup>36</sup>.

El resultado fue el ascenso al poder de Hitler y los nazis, un grupo de extremistas que buscaron, en principio, destruir el proceso de la modernización<sup>37</sup>. Parsons llamó a este tipo de sistema social -caracterizado por un liderazgo anti-moderno y masas violentas y sin poder- un “patrón de adscripción universal” (*universal-adscription pattern*): es decir, un sistema social que asignaba estatus de acuerdo con lo que los individuos eran, más que con sus logros específicos. El sistema enseñó a los individuos, dentro del sistema social en declive, a actuar tan violenta e irracionalmente como sus líderes<sup>38</sup>. En una carta que le escribió a Friedrich sobre una conferencia que iba a realizar a los estudiantes de las CATS, Parsons argumenta que es importante distinguir entre “los patrones culturales institucionalizados y la ideología”; esto es, entre lo que era parte de las instituciones culturales alemanas y lo que efectivamente la ideología nazi inscribió en ellas<sup>39</sup>.

De fallar en la integración, cualquier sistema social que atravesara el camino de la modernización corría el riesgo de caer en un “retraso cultural”; pero Parsons pensaba que el sistema alemán contenía en sí mismo características que lo hacían más vulnerable a este peligro. Una era la situación económica de los ‘30 que llevó a la movilización para la guerra, la otra era la estructura familiar alemana, tradicionalmente muy autoritaria. Estos rasgos hicieron que para los regímenes autoritarios fuese más fácil conquistar una aceptación generalizada<sup>40</sup>. Parsons consideraba que estas características se habían visto reforzadas por culpa de las políticas aliadas después de la Primera Guerra Mundial, un punto en el cual hizo mucho hincapié con los *policy-makers* norteamericanos<sup>41</sup>.

En esta atmósfera de “anomia” (concepto que Parsons tomó directamente de Durkheim) los nazis lograron posicionarse como los líderes de Alemania y se apoyaron en las “posibilidades u orientaciones latentes” del pueblo alemán para continuar en el poder<sup>42</sup>. Dieron prioridad al comunismo (*communalism*) sobre el individualismo hasta el punto de crear un sistema social que validaba el sacrificio individual en el nombre de un futuro ideal, donde el *Volk* alemán reinaría supremo<sup>43</sup>. Para Parsons, éste era el mayor riesgo que presentaba el régimen nazi; los Estados Unidos no debían simplemente derrotar a un régimen, sino eliminar de raíz los valores e instituciones antimodernos que había creado.

Ésta sería la verdadera batalla y en ella los científicos sociales jugarían un rol importante para eliminar la futura potencial belicidad alemana a través de la integración europea y de la reforma de la sociedad alemana. Parsons criticó con vehemencia el Plan Morgenthau, que proponía la desindustrialización y desmilitarización de Alemania para así eliminar su potencial militar. El plan incrementaría el “atraso cultural” alemán respecto del resto de Europa, al excluir sus ciudadanos de los beneficios de la modernidad. Era necesario, al contrario, establecer un sistema social moderno por medio de lo que Gerhardt conceptualizaba como un “cambio insti-

El llamado a favor de la integración europea surgía de una combinación entre el entendimiento de lo que era lo particularmente bueno del sistema social americano y de lo que había salido mal en Europa.



tucional controlado”<sup>44</sup>. Así mismo, como le escribió Parsons al jefe de la FEA en 1945, “lo más importante es la creación de un centro focal para el desarrollo de una sociedad liberal democrática” en Alemania<sup>45</sup>. Este centro focal serían las instituciones democráticas y de integración modeladas según las líneas de las instituciones políticas americanas, las que le enseñaría gradualmente a las masas alemanas cómo ser democráticas y modernas. Parsons hizo énfasis en la necesidad de establecer una economía de mercado saludable a lo largo de toda Europa, en la cual Alemania debería participar. Una economía moderna le enseñaría a los alemanes y europeos a abrazar aquellos valores modernos que Parsons había definido como la base del éxito de los Estados Unidos, es decir trabajo duro, individualismo, Estado de bienestar y democracia, que serían además beneficios para otras partes del sistema<sup>46</sup>. Un “campo en expansión de oportunidades económicas, aún con una tasa gradual de crecimiento, es una de las condiciones fundamentales de un tipo de cambio institucional que reduciría el énfasis en el autoritarismo”<sup>47</sup>. Como dijo Parsons en 1945, una Alemania que persiguiera una “política de intercambios cosmopolitas entre áreas vecinas [redefiniría] los valores [culturales alemanes] como supranacionales”<sup>48</sup>. Está claro que Parsons dedicó mucho tiempo de su carrera intelectual a resolver la cuestión del fascismo y cómo prevenirlo; la centralidad de esta visión en las recomendaciones acerca de la integración europea se vuelve todavía más clara en el pensamiento de Friedrich.

### 3.2. El pensamiento de Friedrich: “si tu veux la paix, prépare l’Europe”

Friedrich era una criatura distinta a Parsons en varios sentidos. Si el corazón de Parsons descansaba en Massachusetts y en la academia, Friedrich, al contrario, se volcó a la participación activa en la política de gobierno. En sus archivos de Harvard encontramos a menudo comunicaciones con figuras de alto rango pertenecientes al gobierno norteamericano y a las elites europeas. Sus antecedentes en el área de ciencias políticas hacían que su trabajo se prestara mejor a los requerimientos de la administración post bélica. Su obra refleja claramente la preocupación del autor por las realidades políticas y administrativas del período. Mientras las inquietudes de Parsons son más teóricas (“¿Cómo puede una economía de mercado sanar el sistema social alemán?”), Friedrich enmarca las cuestiones más concretamente (“¿Cómo asegurar que el libre comercio entre naciones europeas sirva a la pacificación de todo el continente?”). Sin embargo, Friedrich había sido muy influenciado por el estructural-funcionalismo parsoniano. Su obra en Alemania ponía en práctica el gran desarrollo teórico acerca de la guerra, la paz, la organización política y social llevado a cabo durante la guerra por figuras como Parsons.

Friedrich se había convencido muy tempranamente de que el único futuro para Alemania descansaba en la federación europea. Previa a la guerra, su trabajo se enfocaba en la política moderna, en los problemas vinculados a las instituciones políticas, a las burocracias y, en particular, a las constituciones. Entonces, cuando fue a trabajar para el *Office of Military Government, United States* (OMGUS), combinó su conocimiento de la complicada naturaleza de planificación y administración con sus nociones de filosofía e historia política alemana. Durante el tiempo que estuvo con OMGUS, Friedrich publicó varias obras sobre temas de planificación y administración<sup>49</sup>. Pero, durante el mismo período, también produjo memorándum, discursos y material no publicado que demuestran

que su trabajo estuvo siempre influenciado por una preocupación de carácter filosófico: veía el único futuro europeo posible en manos de una federación de naciones europeas que mantuvieran juntas la paz. Expresó estas creencias también en publicaciones oficiales, especialmente aquellas producidas al fin de su estadía en Alemania. Como Parsons, Friedrich sintió que el deber de Estados Unidos hacia Alemania y Europa era ayudarlas a adoptar aquellos elementos del sistema social que habían permitido a los norteamericanos evitar el tipo de guerras y conflictos etno-nacionales vividos en el continente europeo -principalmente a través de una mayor integración de los sistemas sociales.

Durante mucho tiempo, Friedrich creyó que la experiencia de Estados Unidos podía ser transmitida a Europa. En 1944, el nazismo fue objeto de una controversia entre los prisioneros de guerra alemanes en Estados Unidos. Friedrich sostuvo que los prisioneros alemanes no eran en su mayoría nazis, sino que, al ser miembros del ejército, ‘tenían’ que serlo -en lenguaje parsoniano, la institución ‘ejército’ los había instruido a ser nazis. Estos hombres estaban de hecho curiosos por conocer Estados Unidos ya que para la mayoría representaba libertad y también oportunidades (como lo había representado, de hecho, el mismo Friedrich). Los prisioneros alemanes querían aprender acerca de las estructuras sociales, políticas y culturales de Estados Unidos, para así poder “prepararse para participar activamente en la reconstrucción después de la guerra”<sup>50</sup>. Tanto para Parsons como para Friedrich el nazismo era una enfermedad que podía ser tratada y eliminada. A medida que la guerra avanzaba, Friedrich se fue convenciendo de que la mayoría de los alemanes rechazaba el nazismo. Para junio de 1948, incentivó al general Clay y a otros miembros del OMGUS a confiar en las sugerencias de la mayoría de los políticos alemanes al momento de crear una nueva Constitución<sup>51</sup>. Pareciera ser que Friedrich nunca perdió la fe en que las personas de su tierra natal eran distintas de los nazis que habían conquistado el poder, un artículo de fe compartido por muchos pensadores norteamericanos en el mismo período.

Esta fe llevó a que Friedrich insistiera en que la paz y el futuro de Alemania y Europa necesitaban ser negociados con los alemanes; cualquier acuerdo que le fuera impuesto alejaría a los alemanes de las ideas liberales y democráticas aún más. Muy tempranamente, en 1939, publicó un artículo titulado “La llave hacia la paz es la federación”, en el cual declaró que la paz debería ser una paz negociada con los alemanes (y no impuesta), una vez derrotado el “hitlerismo”<sup>52</sup>. Una federación de carácter integrador entre estados europeos le permitiría a Europa vivir en paz y, presentado correctamente, el proyecto persuadiría a Francia y a Gran Bretaña a abandonar sus pretensiones en mérito a la destrucción de la capacidad productiva de Alemania y a la división de su territorio<sup>53</sup>.

Al igual que Parsons, Friedrich batalló inagotablemente en contra del Plan Morgenthau e insistió sobre la necesidad de darle lugar (*to set free*) a toda la parte democrática y europea de la historia y de la cultura alemana, en vez de reprimir al país. En un borrador del informe que mandaría al general Clay en 1947, criticó severamente la política de desindustrialización, uno de los pilares del Plan Morgenthau, apoyado por los Aliados: la transformación de la industria alemana en una industria civil y el traslado de sus equipamientos militares a los países vencedores no cambiaría la naturaleza de la producción alemana, sino que llevaría a su aniquilación total. Esto provocaría un notable aumento del gasto americano para sustentar a Alemania, lo que a su vez dificultaría la radicación de la idea de integración en el país<sup>54</sup>. Un tratado de paz no debía basarse en la

Una economía moderna le enseñaría a los alemanes y europeos a abrazar aquellos valores modernos que Parsons había definido como la base del éxito de los Estados Unidos, es decir trabajo duro, individualismo, Estado de bienestar y democracia.

venganza o la represión de Alemania sino asegurarse el apoyo alemán a la causa de la unidad europea (además de contribuir a la lucha antisoviética).

Friedrich expuso en 1941 sus pensamientos acerca del tratado en un memorándum para Henry Parkman, donde argumentó que el objetivo principal de la política estadounidense debía ser la democratización alemana, como mejor garantía de la pacificación europea. Para conseguirlo, los alemanes tendrían que apreciar su compromiso con la nueva constitución. El tratado de paz y la constitución alemana deberían tener como objetivo no castigar a Alemania sino apuntar a su rehabilitación como nación democrática e integrada a la familia de las democracias europeas<sup>55</sup>.

En la visión de Friedrich, la federación europea tenía un rol crucial. Una federación requeriría integración, aseguraría la democracia y la prosperidad económica; al mismo tiempo, permitiría a Europa erigirse como un tercer polo de poder entre la Unión Soviética y Estados Unidos. En 1949, Friedrich escribió un artículo de treinta hojas, al parecer nunca publicado, titulado “European Union in Theory and Practice”. Allí, utilizó la frase “Si tu veux le paix, prépare l’Europe”, una revisión del adagio latín “Si quieres paz, prepárate para la guerra”<sup>56</sup>. Al igual que la mayoría de los estructural-funcionalistas, Friedrich rechazaba completamente la *real politik* tradicional o el realismo como una forma de conducir las relaciones internacionales. Su preferencia por la federación europea es bien conocida a partir de su trabajo publicado, pero este artículo echa luz sobre la forma en que su entendimiento estaba fundamentalmente formado por las teorías estructural-funcionalistas, particularmente su énfasis sobre la integración para la democracia (*integration-to-democracy*).

El argumento sugerido por Friedrich es que a lo largo de la historia europea, desde la Iglesia Medieval hasta Napoleón, Hitler y la escuela liberal de entreguerras, hubo un deseo omnipresente de concretar una unión europea. Este deseo de unión, basado en una historia y una cultura compartidas, emergió al mismo tiempo que el “lento proceso de diferenciación que, procediendo de la periferia hacia el centro” aparecía en todas las naciones<sup>57</sup>. Una vez alcanzado un cierto grado de integración, éste habría ganado un momento propio -en palabras de Friedrich, una “fuerza centrífuga” que impulsaría la unión con “empujes graduales o abruptos”<sup>58</sup>. Se prefiguraba así la idea de progreso inevitable y convergencia de Europa hacia un tipo de organización política que trascendería el estado-nacional. Según el autor, “la unión de entidades políticas heterogéneas en un ‘todo federal’ [era] un proceso recurrente en la historia de las instituciones políticas”<sup>59</sup>. Estas ideas se derivaban de forma directa de la escuela de pensamiento estructural-funcionalista, y serían luego tomadas y ampliadas por otros académicos.

Friedrich también se comprometió en definir la forma a través de la cual sería lograda la integración europea. Desde su punto de vista, la amenaza soviética era decisiva -el fortalecimiento de la Unión Soviética y de Estados Unidos, dejando a Europa atrapada en el medio, requería una nueva solidaridad entre europeos. La reconstrucción europea de la posguerra precisaba el libre comercio y, luego de siglos de guerras, los europeos sabían que sólo su unión podría prevenir toda guerra futura<sup>60</sup>. Friedrich vio que esta nueva unidad emergía en distintas instituciones (a pesar de que esto fue escrito antes del surgimiento de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero). Friedrich se mostró reacio a seleccionar cualquiera de ellas para ser su campeona, sino, más bien, vió una tendencia hacia la unidad en cada una de ellas<sup>61</sup>. El Pacto Atlántico, por ejemplo, contaba con líderes militares de distintas naciones “trabajando juntos para establecer las modalidades prácticas de una suerte de defensa común de Europa eficaz y cotidiana”<sup>62</sup>. La unidad se lograría a través de medidas simples y concretas, y no por grandes planes para la unidad inmediata.

Lo que es muy interesante en este memorándum es la explícita referencia de Friedrich a la necesidad de transferir las tradiciones americanas a Europa. Concibió la futura unidad europea como los “Estados Unidos de Europa” y en varias oportunidades se refirió a

ella como tal. También midió el éxito del movimiento hacia Europa contra el modelo de los Estados Unidos, mencionando, por ejemplo, el largo camino que los estados europeos tenían que transitar antes de alcanzar el tipo de libertad de movimiento que ya existía entre los estados americanos y que era pre-requisito necesario del libre comercio<sup>63</sup>. Friedrich también consideró esencial el apoyo estadounidense al proyecto de federación europea. Los Estados Unidos no sólo podían actuar como banqueros de Europa, sino que también debían ser su maestro y doctor, salvarla de la enfermedad del fascismo y educarla hacia un futuro democrático. Sugirió que muchas de las élites europeas coincidían en que, para presionar más a favor de la unidad de Europa, los Estados Unidos deberían hacer de la integración una condición para su ayuda<sup>64</sup>. En la visión de Friedrich y Parsons, la integración era la clave esencial para el futuro de Europa; por ello aprovecharon cada oportunidad para instar a los políticos norteamericanos a que alentaran a sus pares europeos seguir por ese camino.

#### 4. Conclusión

El trabajo de Parsons en la Europa de posguerra puede ser interpretado como un ejemplo temprano de su visión de las ciencias sociales, entendidas como una teoría madura, capaz de producir recomendaciones concretas en el campo político. Gran parte de esta visión se concretó en la experiencia de Friedrich, quien logró filtrar los conceptos hacia los procesos políticos. El trabajo de ambos combina el uso de estadísticas e investigaciones detalladas con un sentido de la misión estadounidense -una guía de cómo los EE.UU., como líder del mundo libre, debería comportarse en la arena internacionales. La paz, la prosperidad y el liderazgo occidental del mundo requerían una Europa federada, radicada principalmente en una visión típicamente europea de libertad, “identificada con la máxima auto-realización de los individuos, de los grupos y de las naciones”<sup>65</sup>. Más tarde, la crítica vendría a sostener que este tipo de libertad individualista era mucho más americana que europea. Más allá de la verdad o la falacia de la afirmación, esto simplemente demuestra el punto: la libertad después de la guerra requería que los Estados Unidos ayudaran a los europeos y, finalmente, el resto del mundo aprendería cómo ser sociedades democráticas y liberales. Está claro que esta visión subyacía a la noción de integración que surgió en la teoría estructural funcionalista de las ciencias sociales parsonianas.

Las consideraciones de Parsons y Friedrich acerca de Europa después del final de la guerra se parecen mucho a la retórica desarrollada en el mismo continente acerca de su propia integración. Esto no quiere decir que los científicos sociales parsonianos tuvieron un efecto directo sobre los políticos europeos, sino más bien, que el ambiente intelectual en el cual surgió el concepto de integración europea se extendía más allá de Europa occidental. Por eso parece conveniente ampliar las áreas de investigación sobre la integración europea, abarcando su gran variedad de orígenes que se remontan mucho antes de la década de 1950 y muchos más allá de Europa.

#### Notas

<sup>1</sup> La autora desea agradecer al *Monash European and EU Centre* por la concesión de una beca de posgrado que le permitió concentrarse en este artículo.

<sup>2</sup> Gerard Delanty, “The Making of a Post-Western Europe: A Civilizational Analysis”, en *Thesis Eleven*, Vol. 72, n. 8, 2003, pp. 8-25; Desmond Dinan, *Origins and Evolution of the European Union*, Oxford, Oxford University Press, 2006.

<sup>3</sup> Estas influencias se mantuvieron a lo largo de su obra -por ejemplo su trabajo para las Conferencias sobre Alemania después de la Guerra-, en el cual veía a Alemania como un “paciente” portador de una “enfermedad” y Estados Unidos como un “doctor” con la “medicina”



para curarlo; "Full Report on Conference on Germany after the War", Parsons papers, September 1945, HUG (FP) 15.2 box 11, Harvard University Archives, Pusey Library, Cambridge, Mass. (HUA en adelante).

<sup>4</sup> Uta Gerhardt, *Talcott Parsons: An Intellectual Biography*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002, p. 3.

<sup>5</sup> Nils Gilman, *Mandarins of the Future: Modernization Theory in Cold War America*, Baltimore, John Hopkins University Press, 2003, p. 84.

<sup>6</sup> Ver U. Gerhardt, *Talcott Parsons: An Intellectual Biography*, cit.; Id., "Scholarship, not Scandal" en *El Foro Sociológico*, Vol. 11, n. 4, diciembre, 1996, pp. 623-630; Id., "Talcott Parsons and the Transformation of German Society at the End of World War II", en *Revista Sociológica*, Vol. 12, n. 3, diciembre, 1996, pp. 303-325. Las obras de Gerhardt han sido complementadas con el trabajo de archivo de la misma autora.

<sup>7</sup> El Proyecto de Registros Bibliográficos era un proyecto llevado a cabo por la OSS. El Comité Moral estaba encargado de aumentar el apoyo americano a los Aliados y una vez que la guerra se puso en marcha, manteniendo el compromiso estadounidense hacia la victoria. El Comité de Radio difundía los mensajes de la ADGH al público.

<sup>8</sup> Hay mucho material en los archivos de Parsons sobre este tema. Carta de Parsons a Carl J. Friedrich, "Decisions of Planning Committee for Balance of Third Term", diciembre de 1943, Parsons Papers, HUG (FP) 15.2 box 10, HUA; "Program for General Area Studies", 1943, Parsons Papers, HUG(FP) 15.2 box 10, HUA; ver también copia de una conferencia de Parsons en Parsons a Friedrich, 27 de septiembre de 1943, Parsons Papers, HUG(FP) 15.2 box 10, HUA.

<sup>9</sup> Uta Gerhardt, "Talcott Parsons and the Transformation of German Society...", cit., pp. 303-325. Todos los detalles de lo que Parsons presentó en la conferencias llevadas a cabo durante las guerras fueron preservados en sus archivos, incluyendo el "Full Report on Conference on Germany after the War", en el cual Parsons establece que Estados Unidos tenía la responsabilidad no sólo de destruir a los nazis sino de implantar el espíritu democrático en Alemania. El objetivo de la FEA era coordinar los departamentos gubernamentales y las agencias de Estados Unidos que operaban en el exterior durante la guerra, especialmente sus funciones económicas. Su investigación debía concentrarse sobre el análisis económico, pero la presencia de Parsons y, como veremos, el tipo de investigación que producía, sugirieron que la FEA se extendiera más allá de ello.

<sup>10</sup> Carta del Ejército americano a Friedrich, 23 de abril de 1942, Friedrich Papers, HUG(FP) 17.6 Box 2, HUA.

<sup>11</sup> Memo, P. W Loomie, sin título, 20 de noviembre de 1943, Friedrich Papers, HUG(FP) 17.6 Box 40, HUA.

<sup>12</sup> Memo, Friedrich, "Memorandum Concerning the Possibility of Providing Education Opportunities for Enemy Prisoners of War, Especially German", 23 de mayo de 1944, Friedrich Papers, HUG(FP) 17.6 Box 44, HUA.

<sup>13</sup> Letter, Friedrich to John McCloy, 1 de junio de 1944, Friedrich Papers, HUG(FP) 17.6 Box 44, HUA.

<sup>14</sup> Memo, Friedrich, "Bizonal Organization", 18 de marzo de 1947, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.39.5 box 1, HUA; Memo, Friedrich, "Bizonal Setup", 6 de enero de 1948, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.39.5 box 1, HUA; Memo, Friedrich, "Bizonal Administrative Policy", 1947, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.39.5 box 1, HUA; Memo, Friedrich, "Progress Report Coal and Steel", 29 de mayo de 1948, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.39.5 box 1, HUA; Memo, Friedrich, "Second Progress Report, Coal and Steel", 31 de mayo de 1948, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.39.5 box 1, HUA; Memo, Friedrich, "Third Progress Report; Coal and Steel", 3 de junio de 1948, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.39.5 box 1, HUA; Memo, Friedrich, "Coal Contract in Dusseldorf", 5-6 de junio de 1948, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.39.5 box 1, HUA.

<sup>15</sup> Letter, Friedrich to dr. W. L. Sperry, 24 de mayo de 1948, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.39.5 box 1, HUA.

<sup>16</sup> Letter, Friedrich to Henry Parkman, 28 de julio de 1948, Friedrich

Papers, HUG(FP) 17.39.5 box 1, HUA; Letter, Friedrich to Nixon, 16 de junio de 1948, Friedrich Papers, HUG(FP) 17.39.5 box 1, HUA; Letter, Friedrich to Elliot, 23 de agosto de 1948, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.39.5 box 1, HUA.

<sup>17</sup> Jeffrey C. Alexander, *The Modern Reconstruction of Classical Thought: Talcott Parsons, vol. IV, Theoretical Logic in Sociology*, London: Routledge and Kegan Paul, 1984, p. 10.

<sup>18</sup> Charles Camic, "The Making of a Method: A Historical Reinterpretation of the Early Parsons", en *American Sociological Review*, Vol. 52, n. 4, 1987, pp. 431-434.

<sup>19</sup> Peter Wagner, *A History and Theory of the Social Sciences*, London, Sage Publications, 2001, p. 51.

<sup>20</sup> J. C. Alexander, *The Modern Reconstruction...*, cit., pp. 56-60.

<sup>21</sup> Ver N. Gilman, *Mandarins of the Future...*, cit., pp. 1-23.

<sup>22</sup> James L. Spates, "The Sociology of Value", en *Annual Review of Sociology*, Vol. 9, 1983, p.28.

<sup>23</sup> Ian Procter, "Voluntarism and Structural-Functionalism in Parsons' Early Work", en *Human Studies*, Vol. 3, n. 4, 1980, p. 332.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 334.

<sup>25</sup> George Ritzler, *Modern Sociological Theory*, Boston, McGraw-Hill Higher Education, 2008, p. 107; N. Gilman, *Mandarins of the Future...*, cit., p. 85.

<sup>26</sup> Heine Andersen, "Functionalism", en Heine Andersen and Lars Bo Kaspersen (eds), *Classical and Modern Social Theory*, Oxford, Blackwell Publishers Ltd, 2000, p. 227.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 91.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 56.

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 91.

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 88.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 13.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 88.

<sup>33</sup> *Ivi*.

<sup>34</sup> Así es que Parsons consideraba los regímenes fascistas "irracionales" y no modernos. Hay que resaltar que, por el contrario, hay todo un grupo de autores que insisten hoy en día en los rasgos modernos de los regímenes fascistas; ver, por ejemplo, Roger Griffin, *Modernism and Fascism: The Sense of a Beginning under Mussolini and Hitler*, New York, Palgrave, 2007.

<sup>35</sup> U. Gerhardt, *Talcott Parsons: An Intellectual Biography...*, cit., p. 320. Gerhardt también especifica que la idea del atraso cultural también proviene del trabajo de un sociólogo norteamericano de los años '20, William Ogburn.

<sup>36</sup> U. Gerhardt presenta un excelente análisis sobre este aspecto del trabajo parsoniano. Ver U. Gerhardt (ed), *Talcott Parsons on National Socialism*, New York, Walter de Gruyter, 1993, p. 44.

<sup>37</sup> U. Gerhardt, *Talcott Parsons: An Intellectual Biography...*, cit., p. 75.

<sup>38</sup> U. Gerhardt, "Talcott Parsons and the Transformation of German Society at the End of World War II", cit., pp. 310-311.

<sup>39</sup> Memo, Parsons to Friedrich, 27 de septiembre de 1943, Parsons Papers, HUG (FP) 15.2 Box 10, Harvard University Library, Cambridge.

<sup>40</sup> Memo, Parsons to Henry H Fowler, "The Need for Further Social and Economic Research on Problems of Policy toward Occupied Countries", 11 de octubre de 1945, Parsons Papers, HUG(FP) 15.2 box 10, HUA.

<sup>41</sup> U. Gerhardt (ed.), *Talcott Parsons on National Socialism...*, cit., p. 44.

<sup>42</sup> Parsons, "Outline of a Book Proposal on German Social Structure", sin data pero supuestamente entre 1944 y 1945, Parsons Papers, HUG (FP) 15.2 box 11, HUA.

<sup>43</sup> U. Gerhardt (ed.), *Talcott Parsons on National Socialism...*, cit., pp. 139-140 y p. 308.

<sup>44</sup> Parsons era muy específico acerca de los contenidos de este sistema social moderno: se caracteriza por la legalidad, la seguridad, la racionalidad y la moralidad. Su moral y los valores eran definidos por los principios normativos de la aceptación común. El sistema garantizaba libertad de oportunidades, el predominio de criterios universales, ga-

rantías de libertad individual y un sistema político con autoridad limitada por la Constitución y el respeto constante al pueblo. U. Gerhardt (ed.), *Talcott Parsons on National Socialism...*, cit., pp. 50-51 y p. 77.

<sup>45</sup> Memo, Parsons to Philip Kaiser, "Separation of Western Territories from Germany", agosto 1947, Parsons Papers, HUG (FP) 15.2 box 10, HUA.

<sup>46</sup> Parsons fue especialmente optimista sobre el papel de la familia en la estabilización y la modernización de Alemania. En 1945, en una nota a Henry Fowler, sugirió que la reunificación de las familias podría ser una de las pocas maneras de transmitir una sensación de estabilidad y seguridad a las masas alemanas. Estaba muy preocupado de que las cuatro potencias en Alemania no hicieran lo suficiente para tratar de reunir a las personas separadas por la guerra. Atribuir la responsabilidad de reunir a las familias a las instituciones alemanas le parecía una manera particularmente eficaz para iniciar el proceso de cambio institucional controlado. Parsons, Talcott, memo to Henry H Fowler, 2 de julio de 1945, Parsons Papers, HUG(FP) 15.2 box 10, HUA.

<sup>47</sup> Memo, Parsons, "The Need for Further Social and Economic Research on Problems of Policy toward Occupied Countries", 11 de octubre de 1945, Parsons Papers, HUG(FP) 15.2 box 10, HUA.

<sup>48</sup> Memo, Parsons to Philip Kaiser, "Separation of Western Territories from Germany", agosto 1947, Parsons Papers, HUG (FP) 15.2 box 10, HUA.

<sup>49</sup> Carl J. Friedrich, *American Experiences in Military Government in World War II*, New York, Rinehart, 1948; Id., "The Peace Settlement with Germany - Political and Military", en *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 257, Peace Settlements of World War II, 1948, pp. 119-128; Id., "The Peace Settlement with Germany - Economic and Social" en *Ibidem*, pp. 129-141; Id., "Rebuilding the German Constitution, II", en *The American Political Science Review*, Vol. 43, n. 4, 1949, 461-486; Carl J. Friedrich, Douglas G. Haring, "Military Government for Japan", en *Far Eastern Survey*, Vol. 14, n. 3, 1945, pp. 37-40.

<sup>50</sup> Memo, Friedrich, "Memorandum Concerning the Possibility of Providing Education Opportunities for Enemy Prisoners of War, Especially German", 23 de mayo de 1944, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.6 box 44, HUA.

<sup>51</sup> Memo, Friedrich to General Clay, 19 de junio de 1948, Friedrich Papers, HUG(FP) 17.39.5 box 2, HUA.

<sup>52</sup> Friedrich a menudo hablaba de "hitlerismo", más que de nazismo o de fascismo. Al igual que Parsons, estaba muy interesado en la com-

presión del sistema político que dependía de un líder carismático.

<sup>53</sup> Friedrich también menciona que todas las colonias deberían ser controladas por el estado federado. A diferencia de muchos en el Departamento de Estado y otros académicos, no parece haberse preocupado excesivamente por la promoción de la descolonización. Friedrich, "Federation Held Key To Peace", 1939, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.2 Box 1, Harvard University Archives, Pusey Library, Cambridge; Friedrich, "On European Union in Theory and Practice", 2 de mayo de 1949, Friedrich Papers, HUG(FP) 17.62 box 2, HUA.

<sup>54</sup> Además, Friedrich señala que transferir el equipamiento no implicaba que los países que lo fueran a recibir tendrían hombres capaces de operar las máquinas alemanas. Memo, Friedrich, "Tentative Draft Outline for a Report on Germany", 26 de noviembre de 1947, Friedrich Papers, HUG (FP) 17.39.5, box 2, HUA.

<sup>55</sup> Memo, Friedrich to Parkman, 25 de abril de 1948, Friedrich Papers, HUG(FP) 17.39.5 box 1, HUA.

<sup>56</sup> *Si vis pacem, para bellum* en latín. No está claro por qué Friedrich lo tradujo al francés. Tal vez pueda estar relacionado con la campaña de los Departamentos de Estado a finales de los años '40, para asegurarse de que los franceses jugaran un papel importante en cualquier organización a nivel europeo que surgiera en el continente, ya que se hizo evidente que fuera poco probable que los británicos jugaran un rol de liderazgo.

<sup>57</sup> Vale la pena señalar aquí que el término "diferenciación" es fundamental para las teorías estructural-funcionalistas y que el concepto de centro y periferia fue ganando prominencia cuando los EE.UU. comenzaron a abordar la cuestión de los estados post-coloniales. Friedrich, "On European Union in Theory and Practice"..., cit., p.3.

<sup>58</sup> *Ibidem*. p. 8.

<sup>59</sup> *Ivi*.

<sup>60</sup> *Ibidem*, pp. 8-9.

<sup>61</sup> Friedrich parece un poco frustrado con algunos de los grupos, en especial en su tendencia a adoptar resoluciones que no tienen ningún impacto y en no decir nada particularmente original o interesante. Hay una nota escrita a mano, al lado del texto, de una resolución de este tipo sobre el futuro de Alemania que dice: "ésta es una manera estúpida para decirlo". Estas opiniones no aparecen en el texto final. *Ibidem*, p. 23.

<sup>62</sup> *Ibidem*, p. 12.

<sup>63</sup> *Ibidem*, p. 14.

<sup>64</sup> *Ibidem*, p. 24.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 10.